



Selecciones de La Nación

"LOS CHILENOS EN SAN FRANCISCO DE CALIFORNIA"

Por Roberto Hernández

Hay una historia de Chile pictoresca, por anecdótica, llena de episodios curiosos y de rasgos significativos que, hasta ahora, no ha sido verdaderamente escrita ni recopilada. Visto Mariana la he visto en muchos sentidos pero el grande hombre, formidable y con dominaciones geniales, era demasiado diaparejo y no construía, no terminaba en una palabra, no hacia otra obra de arte. Y así sus libros corren de una vida porrenética que sólo puede dar la buena y bella forma. Los datos abundan al margen de los historiadores graves, aún del mismo Barros Arana, en notas al pie de la página, saltan las chépgas de los piratas y los mineros, individuos de aventura y de esfuerzo, marinos que realizaron hazañas inventivas, negociantes audaces, revolucionarios fantasmas, escopados de una novela romántica. Sólo falta cogerlos y clavarlos. Es todo un enorme pueblo inédito.

Como para abrir el apetito a esos futuros novelistas o autores de relatos animados—el gusto público pide cada vez mayor variedad—, el docto Conservador de la Biblioteca Severin, autor de una especie de enciclopedia del Roto Chileno, acaba de publicar dos tomos con cuanto noticia se puede recoger sobre la emigración de los chilenos a San Francisco de California, en busca de "la quimera del oro", el año 1848.

Argumento no ya de novela, sino de película cinematográfica.

Realidad o leyenda, el nombre y los hechos del bandido chileno Joaquín Mureta han dado tema a libros, canciones y, últimamente, a un folletín de biografía con todas las características de la industria yanqui. ¿Qué hay de verdad en todo eso? Don Roberto Hernández no ha podido resolver el problema. Flota la duda de si el célebre personaje sería, en realidad, chileno o mexicano, y se sospecha que el traductor de Hyacinthe, su primer novelista, lo chilenuizó por y llamamente, para popularizarlo entre nosotros. El hecho es que, si fraude hubo, ha tenido fortuna y no faltarian recursos para la adaptación. En esta materia, como en todas, sólo se presta al que muy lo tiene.

Veintitantos años después de 1848, en 1871, una pepita de los lavaderos californianos, ya casi agotados, salió a Chile, prendió como en buena tierra y dio una planta de florido, entrocada de monstruos que han delirado de entusiasmo a la gente más respetable, y cuyos frutos resultaron al fin escandalosamente vacíos. Hay que leer en el segundo tomo el capítulo de Paraff, donde se cuenta la historia con todos sus detalles, precedentes y consecuencias. ¿Qué tengo de memorias sociales! Un quinto libro, se me está metiendo, de estos de serie, salió en México, Mr. Alfredo Paraff dice...

"Los chilenos en San Francisco de California" [artículo] Alone.

Libros y documentos

AUTORÍA

Alone, 1891-1984

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Los chilenos en San Francisco de California" [artículo] Alone.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile